



ESCRITORES DE VILLAVERDE

CLAUDIA GÓMEZ

@claudiagomez_autora
 claudiagomez.es

Ejemplares únicos

Me llaman “anciana” porque nací en los 60 y hace años que peino canas. Me convertí en una adolescente en los 70, caminando hacia mi juventud en los 80 escuchando música de Mecano, Michael Jackson o Rick Astley —al que adoraba— y donde descubrí el mundo como persona y me aventuré a ser y expresar a la mujer que llevaba dentro de mí.

A mediados de los 90 comencé a crecer y a viajar por el mundo, a arriesgar la piel y el dinero en empresas en las que creí profundamente, y me labré unos años de dedicación exclusiva a las bellas artes que culminó en una exposición en Nueva York en 2014.

Algunas de mis amigas fueron más allá y se casaron, tuvieron hijos y así nos

fuiamos estabilizando y “divorciando” en la década de los 2000.

Sí, cada década parecía y fue diferente, hasta tal punto que vivimos en dos siglos diferentes —incluso en milenios que parecían eternamente separados.

He pasado de un operador fijo, con llamadas al otro lado del mundo por operadora, a uno móvil con videollamadas a cualquier lugar del mundo en segundos.

He pasado de una máquina de diapositivas —preciosas, por cierto— que trajo mi padre de América en los años 60 a videos de todo tipo en YouTube.

No he vuelto a escribir cartas a mano —aunque sigo escribiendo en cuadernos y con bolígrafo.

He pasado a enviar cientos de correos electrónicos de una sola vez y saber cómo está una amiga con un sencillo mensaje de *wasap*.

He pasado de los dos canales de televisión en blanco y negro en los 70 a las

decenas de ellos en plataformas que hoy ofrecen todo tipo de contenido.

Tomé mi primer ratón de ordenador en el año 2001 y no sabía por dónde cogerlo hasta que mi sobrina de tres años me enseñó a utilizarlo.

En 2003 estaba trabajando para una compañía aérea manejando el complejo sistema Amadeus.

Tuve mi primer ordenador personal en 2006 y los primeros seis meses “compartía” el wifi de mi vecino, que vivía debajo.

Llevé falda casi toda mi vida porque no podía ponerme pantalones y menos unos vaqueros hasta que decidí que... ¡ya está bien!

Esquivé enfermedades como la polio o la meningitis —quizá por eso también pude esquivar la COVID-19.

Jamás pude montarme en una bici porque no tuve tiempo de aprender, pero pude comprarme un coche de gasolina de segunda mano recién cumplidos los 20.

Pues sí, es seguro que hemos pasado por mucho; pero, a mi modo de ver, hemos vivido la vida mirando al cielo y no a un celular sin despegar los ojos de él.

Parece que lo hemos visto todo, ¡eh! He pasado de una infancia analógica a una vida adulta digital. No, no he perdido ese tren, como creen algunos.

Sé manejarme en cualquier red social, tengo un canal de YouTube con 171.000 seguidores y ahora mi trabajo es todo *online*.

Ni yo misma podía creer que esto podría pasarme hace tan solo 24 años.

Mi generación ha sido testigo de la realidad de las dimensiones de la vida. Nos hemos adaptado al cambio como nadie lo hizo antes.

Es seguro que podríamos estar en algún museo con un letrero que ponga “ejemplares únicos”.

Y, ¿sabes? Estamos envejeciendo muy, muy bien a pesar de todo.

SERÉ

Seré el pájaro espino que en su vuelo alcanza la libertad.

La pasión arrolladora del cuerpo desnudo que reclama lujuria.

Seré el paso de honor de una esperanza que siempre resurge.

La llama ardiente de este hombre que alberga fuego.

Seré un vendaval de emoción serena en medio del arroyo.

El lugar aconsejado donde la ternura demuestra su amor.

Seré el ojo de la vida y la voz del niño que represento.

Seré principio y fin para este corazón tan lleno de todo.

Raúl González Martín



BIZKOR VELOZ

Amor incondicional es lo que tú me das, recidivas de cariño, tardes de sofá.

Es verdad; me necesitas pero yo recibo más, no lo dudes compañero, siempre me tendrás.

Me cuidas en mi llanto, tanto apoyo tú me das,

cuando más lo necesito, a mi lado siempre estás.

Bizkor velez, velez como un ciclón, en tu solapa un galón, se desprende de mi voz.

Ágil como tu nombre, lo contrario en tu vejez, me miras con esos ojos que reflejan candidez.

Te falta hablar, me comprendes, y también te entiendo yo, La lealtad que desprendes llega a mi corazón.

Me esperas tras la puerta hasta que puedo llegar, alegría de ladrillo y tu salto de bondad.

Los que hablan no lo sienten: que me acoges, que me quieres, que también te quiero yo.

Que tras esa puerta cuando llego también espero tu abrazo de emoción.

Ana Pozo Mohedano



VOY CAMINANDO POR EL RÍO

Voy caminando por el río, observando la nada, mirando al vacío, bajo un cielo de mermelada.

Mariposas blancas pasan delante de mis ojos, moviendo sus alas en aleteos cortos.

Imagino que construyo un barquito de papel, y río abajo fluyo, subida sobre él.

Los patos me saludan, las tortugas se esconden, los peces se agrupan y ahora todo es enorme.

Hacia el cielo, me elevo; en las nubes, reposo. Me deslumbra un destello, veo el sol en mis ojos.

Voy caminando por el río, con el alma elevada llenando el vacío, bajo un cielo de mermelada.

Romina Hidalgo Marchione



LIBROS 'UN PASEO CON ALZHEIMER'



REDACCIÓN

Te imaginas lo que es no tener nada en la cabeza? Ver todo negro como el que mira una pared oscura. No recordar nada de lo que vas a hacer o a dónde vas. Que tu mente te juegue malas pasadas y te transporte al pasado. ¡Ésa es la verdadera máquina del tiempo que no se puede inventar y mucho menos controlar!

Pues esto es lo que le pasa a Mario, el protagonista de *Un paseo con Alzheimer*. La última novela de Noemí Pontón, que ha sido publicada por Ediciones Cuadranta y que ya está disponible en Amazon y a la venta en tu librería habitual. La propia editorial te la puede hacer llegar sin gastos de envío: www.editorialcuadranta.com

Mario se va a enfrentar a sus miedos, a sus vergüenzas y a su realidad: reconocer que tiene la enfermedad de Alzheimer y que ha llegado el momento de pedir ayuda. Durante toda la novela vamos a compartir con él la experiencia que vive al perderse por su propia ciudad. También viviremos la búsqueda de Fernando, el hijo único de Mario, y cómo se va a enfrentar a sus miedos.

Importante: Con la compra de esta novela estarás colaborando con la investigación del Alzheimer y ayudando a las asociaciones que apoyan a los enfermos y familiares, que necesitan mucha ayuda con los pacientes.

Hoy son ellos; mañana... ¿nosotros?

Noemí Pontón. Ediciones Cuadranta, 2024. 128 págs.

BUZÓN DE SUGERENCIAS

Puedes contactarnos en info@distritovillaverde.com

RECOMENDACIONES MES DE JUNIO

CONÓCENOS
 Blog de artes literarias

SÍGUENOS TAMBIÉN EN INSTAGRAM